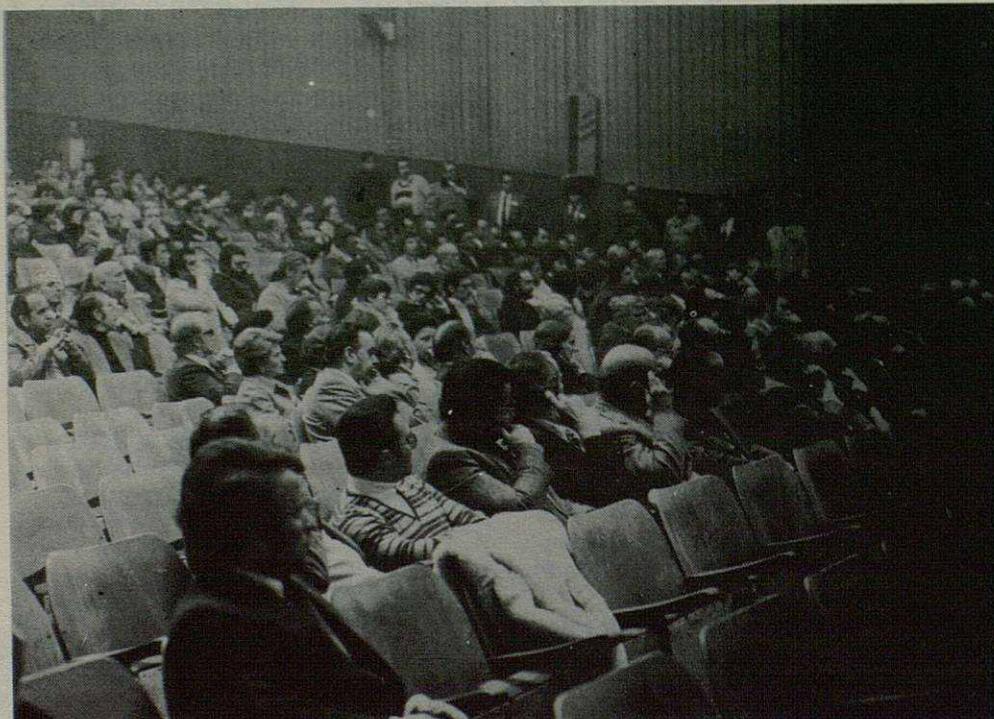


## ALIANZA ¿POPULAR?

# LAS FILAS YA NO ESTAN PRIETAS

Don Laureano Lopez Rodó se llevó un amargo recuerdo de la primera presentación de su partido y de Alianza Popular en el Vallés Oriental. El miting, en el cine Astoria de Granollers cuyo escenario no presentaba ni pancartas ni emblemas, el pasado día 31 de marzo constituyó un tremendo fracaso, rozando sus organizadores el borde del ridículo. Y hasta tal punto constituyó un fracaso que la tan temida — ante las próximas elecciones — Alianza se desinfló en nuestra comarca como un globo al pincharle con un alfiler.

Ciento cincuenta personas, mal contadas



A las cinco y media de la tarde llegaba don Laureano Lopez Rodó a Granollers, reuniéndose en el salón España del hotel Europa con un grupo de veinticuatro personas de toda la comarca, que se habían encargado de preparar lo que esperaban constituiría todo un acontecimiento.

La publicidad del acto había sido exhaustiva y durante toda la mañana un automóvil dotado de altavoz estuvo recorriendo las calles de Granollers instando a la asistencia al mismo.

### VAYA CHASCO

A pesar de ello la presentación — que era muy esperada por las fuerzas políticas locales que querían tener un punto de referencia de la acogida de AP en el Vallés — solamente reunió a unas ciento cincuenta personas, entre las que había una docena de mujeres, y además hay que tener en cuenta que de ellos solamente la mitad podía considerarse afín a los postulados de AP. Tan pobre número de asistentes pareció sorprender a todos por igual y por supuesto a los «alianzistas» para los que representaba un buen chasco el patente desinterés general por un partido que se autocalificaba de «popular». Sin duda alguna la entrada más floja, de largo, de todos los mitines que los partidos políticos han realizado hasta la fecha en Granollers.

### ESPANTADA DE UN ORADOR

La escasísima asistencia hizo que el miting se retrasara media hora, para recoger a los rezagados y en vista de que la cosa no daba más de sí y no se podía suspender empezó el acto. Y el comienzo no pudo ser peor, la noche estaba de sorpresas, porque el primer orador que iba a ser don Juan Grau, vecino de Sant Celoni de profesión agricultor, era un manojito de nervios por culpa del fracaso de público. Después de leer las primeras frases de un discurso escrito se equivocó de hoy y empezó a decir, valuciente y trémulo, una serie de frases incoherentes y sin sentido, y ya fuera de su después de disculparse como pudo por sus nervios, «ya que esperábamos más público», hizo mutis por el foro intempestivamente, saliendo de la sala como alma que llevara el diablo. La espantada del frustrado orador añadió aún más tensión a un acto que, como se preveía, estaba dominado por un ambiente poco común, extraño.

### AMBIENTE OPRESIVO

Lo primero que ayudaba a crear este ambiente enrarecido era el desmesurado despliegue de elementos encargados de celar por el orden. Alrededor de cuarenta pudimos contar entre los que estaban en las puertas, vestíbulo e interior.

El cine y la calle en el que esta situación estaban tomados materialmente por esta